

Carmen

ESTEBAN VICENTE

Conservatorio Superior de Música de Aragón



JOSÉ LUIS GONZÁLEZ URIOL,

UNA MIRADA AL PASADO DESDE EL PRESENTE





A comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado, siendo una joven estudiante de piano del Conservatorio de Música de Zaragoza, me propusieron acudir a una clase de clavecín a cargo de un profesor que estaba muy interesado en dar a conocer este instrumento entre los alumnos del centro. La verdad es que en aquel momento de mi adolescencia, las ganas de vivir apasionadamente la música y mi curiosidad —que afortunadamente no han desaparecido—, me empujaban a asistir a todo aquello que pudiera suponer un enriquecimiento en mi formación, y por supuesto no perdí la oportunidad de hacerlo con aquellas clases del inquieto José Luis González Uriol.

Me indicaron el lugar, el día y la hora... en un famoso espacio que anteriormente había sido una sala de quirófanos en el emblemático edificio de la calle San Miguel de Zaragoza; se produjo el momento en el que tuve mi primer encuentro con José Luis. Su amplia sonrisa me tranquilizó desde el primer instante, y su pasión por el instrumento, simplemente me desbordó. Comenzó, en aquel momento, el inicio de una amistad que ya ha sobrepasado más de treinta años. Curiosamente el paso del tiempo me ha situado en una de las facetas que José Luis supo desarrollar con gran diligencia, la Dirección del Conservatorio Superior de Música de Aragón.

En aquella época y lugar coincidimos varios jóvenes: los grandes músicos Luis Antonio González Marín, Eduardo López Banzo, Javier Artigas Pina, o el constructor de clavicémbalos Raúl Martín Sevillano, entre otros, y también, otras personalidades inquietas como mi admirada pianista y gran pedagoga Pilar Armijo. La mirada hacia el pasado me sitúa en un instante en el que, sin duda, se produjo el germen de lo que es hoy en día el Conservatorio Superior de Música de Aragón. Fue un momento en el que se gestaron diversos acontecimientos que dieron lugar a la creación de un Conservatorio Profesional público dependiente del Ministerio de Educación, que fue el germen de lo que hoy en día es el Conservatorio Superior de Música de Aragón. Una historia que sin duda tiene como protagonista a José Luis González Uriol.

Puedo asegurar que fue una de las etapas más importantes de mi vida estudiantil, en donde tuve la fortuna de poder conocer, junto con José Luis, a otro gran musicólogo al que tanto debemos en Aragón, José Vicente González Valle. Ambos contribuyeron a que mi interés por la música se abriera a nuevos horizontes, pues al mismo tiempo que tuve contacto con instrumentos históricos de la mano de José Luis González Uriol,¹ participé activamente en el proyecto de la «Schola Cantorum» del Conservatorio de Zaragoza.

1 Además de estudiar clavecín en el Conservatorio, José Luis nos invitaba a probar otros instrumentos extraordinarios como la espineta y el clavicordio que tenía en su vivienda particular.

Dirigida por José Vicente González Valle, estaba integrada por jóvenes inquietos procedentes de los *cantores* jóvenes del Conservatorio, los *Amigos de la Música*² a los que se añadieron voces femeninas, y que estaba integrado por quienes estaríamos llamados a ocupar la siguiente generación de músicos.

Aquel pequeño núcleo dirigido por González Valle fue potenciado ampliamente por José Luis González Uriol y, de la mano de estos dos entusiastas, permitió abordar grandes proyectos musicales entre los años 1984 y 1988. Fruto de ese entusiasmo y devoción a la música, pudimos conocer y trabajar con grupos instrumentales tan importantes como el *Collegium Musicum de Cataluña* dirigido por Sergi Casademunt, el *Grupo Instrumental Barroco de Barcelona*, dirigido por Román Escalas y el propio José Luis González Uriol al clave, o con músicos tan relevantes como los miembros del *Albicastro Ensemble*, conjunto en el que también era clavecinista junto a Humberto Orellana, a la viola de gamba, la soprano Rosmarie Meister, y el gran divulgador de la obra de Gaspar Sanz, Jorge Fresno, a la guitarra barroca y el laúd.

Estas experiencias sin duda contribuyeron a un renacido entusiasmo por parte de quienes estábamos ávidos de vivir la música de manera pasional, respetuosa y sincera. Y creo sinceramente que todas estas experiencias colaboraron en gran medida a la formación y desarrollo de mi personalidad y la de todos mis compañeros como músicos en su máxima expresión.

José Luis González Uriol obtuvo la plaza de profesor especial³ de órgano y clavecín durante el verano de 1985. Ese mismo año por el Real Decreto 1606/1985, de 1 de agosto,⁴ se crea un Conservatorio estatal de Música de Grado Profesional en Zaragoza.⁵ En ese momento el Ayuntamiento de la excelentísima ciudad de Zaragoza ofrece la cesión de un edificio para esta finalidad, «debido al creciente número de estudiantes». El Conservatorio, situado en la calle San Miguel, 32, era objeto de una extraordinaria demanda y la opción de convertirse en centro público implicaba la obligación para el profesorado, que se encontraba trabajando en dicho centro, de superar las pertinentes pruebas de ingreso en el cuerpo de profesores especiales y auxiliares. Al mismo tiempo, entrañaba la necesidad de reducir el número de alumnos, ya que alguno de nosotros no podríamos continuar estudios superiores en el centro, al impartirse únicamente las enseñanzas correspondientes al grado elemental y profesional.

El 30 de septiembre de 1985,⁶ se ponen en funcionamiento los Conservatorios de Música de Ciudad Real, Puertollano, Ávila, Segovia y Zaragoza, a partir del curso 1985-1986. Es en este momento cuando José Luis González Uriol asume la función de director del centro, en medio de una situación convulsa y difícil, plagada de quejas, críticas y enfrentamientos entre profesores y alumnos.

2 EZQUERRO, Antonio, «José Vicente González Valle. Músico e investigador», *Anuario Musical*, 56 (2001), pp. 5-19.

3 Con posterioridad y a partir de la Ley 1/1990, la plaza se transformará en catedrático de Órgano y Clavecín.

4 *BOE*, núm. 215, de 7 de septiembre de 1985.

5 «Conservatorio de Música», *Gran Enciclopedia Aragonesa Online*, Zaragoza, DiCom Medios <www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4186>.

6 Por Orden de 30 de septiembre de 1985 (*BOE*, núm. 254, de 23 de octubre de 1985).



Recuerdo el día en que Pilar de la Vega, en aquel momento directora provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, nos recibió en su despacho del paseo Isabel la Católica, una reunión dura y con discrepancias entre los que aceptábamos el modelo de enseñanza pública y quienes de ninguna manera estaban dispuestos a asumir esta situación, que suponía, en la mayoría de los casos, la imposibilidad de continuar o terminar nuestros estudios superiores en la ciudad de Zaragoza.

Para nosotros fue un momento duro, pues incluso ya se habían pagado las matrículas de los estudios conducentes a la obtención del título superior; no obstante, el entusiasmo y la convicción de José Luis permitió que muchos de nosotros viéramos en esta situación una oportunidad para cambiar la enseñanza musical en Aragón. Él proponía un centro de calidad, que contaría con el mejor profesorado y con las oportunas conexiones con Europa, permitiendo una apertura hacia el mundo profesional de la música. También recuerdo que se ponía en valor que este era un primer paso para garantizar la calidad de la educación musical pública en Aragón. Al mismo tiempo, se nos aseguraba que en un plazo breve de tiempo se impartiría de nuevo el nivel de enseñanza superior. Al final, este periodo no sería tan breve para todos aquellos que tuvimos que salir fuera de Zaragoza a continuar estudios superiores, ya que ocurrió en el año

Presentación del *IX Curso y Festival de Música Antigua de Daroca*, en la iglesia de Sto. Domingo de Daroca, el 13 de agosto de 1987. De izda. a dcha.: José Luis González Uriol (organizador del curso), Ildefonso Manuel Gil (director de la IFC), José Marco Berges (presidente de la DPZ), Hipólito Gómez de las Rocas (vicepresidente de la DPZ), García Llop (alcalde de Daroca). (Fotografía IFC)

1988,⁷ momento en el que José Luis González Uriol dejaría su cargo de director con una etapa ya concluida.

El tiempo es un aliado para entender y poner las cosas en su sitio y, con el paso de los años, he podido comprender y valorar aún más, si cabe, el trabajo que desarrolló José Luis González Uriol para que Zaragoza pudiera contar con un centro musical de excelencia. Numerosos viajes a Madrid, horas interminables en los despachos del Ministerio, conversaciones con todos los políticos del momento, y todo lo que hiciera falta para conseguir lo mejor para su querido Aragón. Y es que José Luis, con su gran carisma y mimos, conseguía que cualquier secretaria emulando al muro de Berlín, sucumbiera a su encanto y simpatía para ser atendido en un despacho ministerial... este es sin duda José Luis en estado puro, una persona franca y cercana a la hora de reivindicar sus ideas.

José Luis regresa nuevamente a la dirección del Conservatorio en el año 2001 para llevar adelante un nuevo proyecto aún más ambicioso. Ya como Conservatorio Superior de Música y, a propuesta del Gobierno aragonés presidido por Marcelino Iglesias, es invitado a tomar las riendas de la dirección del centro en el año 2001, momento en el que tengo el honor de pasar a formar parte del claustro de profesores de este centro como profesora en comisión de servicios. Entre los años 2001 y 2003, junto con un equipo formado por Álvaro Zaldívar y Pedro Purroy, se produce otro de los momentos que van a ser fundamentales para el cambio de rumbo del centro. En esta nueva etapa se proyecta el actual edificio de lo que hoy en día es el Conservatorio Superior de Música de Aragón, al tiempo que se establece el desarrollo de una Ley de Enseñanzas Artísticas Superiores,⁸ cuya publicación, en el año 2003, supuso el que Aragón fuera pionera en la regulación de estas enseñanzas.

Sin duda, en este camino fue imprescindible el apoyo institucional que el Gobierno de Aragón brindó al desarrollo de una legislación que al poco tiempo se convertiría en la envidia de todas las comunidades autónomas. En ella se establecía un modelo de centro y de funcionamiento a nivel europeo, preparando lo que sería el camino hacia la incorporación de estas enseñanzas en el Espacio Europeo de Bolonia. Para el desarrollo de esta legislación fue imprescindible el papel de José Luis González Uriol y de su equipo directivo, que contaron «con el sabio impulso jurídico-administrativo de Fernando Gurrea y Antonio Embid».⁹ Esta legislación daba lugar a la creación del Instituto Aragonés de Enseñanzas Artísticas Superiores, el IAEAS, que permitía una auténtica autonomía de gestión, y que nacía con la intención de impulsar las enseñanzas artísticas superiores a un nivel de excelencia.

Esta etapa, tan ilusionante como la primera vivida como alumna, fue un antes y un después en lo que ha significado el Conservatorio Superior de Música de Aragón, nuestro amado CSMA. Debemos lamentar que esta magnífica legislación y la creación

7 El centro se convertirá exclusivamente en Conservatorio Superior en el año 1994, con la separación de las enseñanzas superiores y profesionales y la creación del Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza, sito en la calle de San Vicente de Paúl.

8 Ley 17/2003, de 24 de marzo, por la que se regula la organización de las Enseñanzas Artísticas Superiores en Aragón (BOA, núm. 43, de 11 de abril de 2003).

9 ZALDÍVAR GRACIA, Álvaro, «In honorem José Luis González Uriol», *Nassarre. Revista Aragonesa de Musicología*, 22, 1, (2006), pp. 7-12, p. 10.

de este Instituto hayan quedado derogados en su práctica totalidad, y que Aragón, finalmente, haya perdido la oportunidad histórica de ser el primer centro público de Enseñanzas Superiores Artísticas con una legislación adelantada a su tiempo que tenía una visión moderna y universal de este tipo de enseñanzas.

A pesar de ello, Aragón cuenta con un centro público de altas capacidades; con gran nivel de alumnado y profesorado y una estructura firme cuyos pilares son fruto del trabajo que anteriormente se realizó y del que tengo el honor de ser responsable en este momento.

Aragón tiene un Conservatorio Superior que es referencia nacional e internacional en el mundo profesional de la música, recibe continuas visitas de los mejores y más respetados músicos de Europa, y cuenta con un índice de empleabilidad profesional entre sus egresados que supera el 90%, y que desarrollan por todos los rincones del mundo. Por ello, siempre se estará en deuda con aquellas personas que, junto con José Luis González Uriol, superaron todo tipo de dificultades por alcanzar un sueño... que no hiciera falta salir de esta tierra para tener la mejor educación musical.

José Luis, desligado en este momento de la enseñanza reglada del Conservatorio, sigue formando parte del futuro de nuestras enseñanzas y del de las jóvenes generaciones venideras. Su sabiduría, su experiencia, sus múltiples anécdotas e historias, su sonrisa, su gran vitalidad, todo ello nos acompaña en el día a día, porque José Luis es nuestro Catedrático Emérito por excelencia.

Fomentó el auge del renacimiento de instrumentos históricos que estaban olvidados, y Aragón se consolidó como un referente en el campo de la música histórica y de la recuperación de un patrimonio que estaba abandonado por muchas iglesias de esta Comunidad Autónoma. Allá por donde viajamos los músicos aragoneses, siempre encontramos a alguien que ha estudiado con el Maestro. Su faceta como músico y profesor es internacionalmente reconocida sin ninguna duda.

Es importante por ello, en esta mirada al pasado desde el presente, reconocer una y otra vez su faceta como director del Conservatorio, por haber librado batallas en ocasiones ganadas y en otras no superadas.

Querido José Luis, recojo las palabras de Don Quijote y con su permiso me atrevo a ponerlas en tu persona: «Dichosa edad, y siglo dichoso aquel donde saldrán a luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas para memoria en lo futuro».¹⁰

Lejos de entallar estas palabras en un bronce, esculpir las en un mármol o pintarlas en tablas, solo puedo aprovechar este homenaje para darte las gracias por todo lo que nos has legado, que es mucho y provechoso.

¹⁰ CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*. Primera parte. Capítulo II, (1 de 2). <<https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/cap02/default.htm>>. Consultado el 3 de febrero de 2019.